



Río Loa: el corredor biológico del desierto que podría transformarse en Santuario de la Naturaleza

Posted on Junio 15, 2026

La desembocadura del río Loa podría convertirse próximamente en un nuevo Santuario de la Naturaleza, una medida que busca resguardar uno de los ecosistemas más importantes del norte de Chile y el único corredor biológico que conecta la puna andina con la costa del océano Pacífico.

Ubicado entre las regiones de Tarapacá y Antofagasta, este humedal constituye un refugio clave para la biodiversidad del desierto de Atacama. En sus aguas y alrededores habitan numerosas especies de flora y fauna, entre ellas aves migratorias, el camarón de río del norte, la yaca —un pequeño marsupial nativo—, además de reptiles y plantas adaptadas a uno de los entornos más áridos del planeta.

Especialistas destacan que se trata del único ecosistema estuarino de la zona, donde convergen aguas continentales y marinas, generando condiciones únicas para la alimentación, reproducción y descanso de diversas especies.

Un corredor biológico estratégico

La propuesta de protección es impulsada por el Ministerio del Medio Ambiente con el apoyo de universidades y organismos públicos, con el objetivo de fortalecer la conservación de un área que ya cuenta con instrumentos de protección desde 2005.

Gracias a su ubicación y características ecológicas, la desembocadura del Loa es considerada una verdadera “carretera de biodiversidad”, permitiendo la conexión entre ecosistemas de altura y ambientes costeros, fundamentales para la supervivencia de numerosas especies.

Conservación, ciencia y turismo sustentable

La eventual declaración como Santuario de la Naturaleza permitirá fortalecer las acciones de conservación, facilitar el acceso a recursos para investigación científica y promover iniciativas de turismo sustentable vinculadas al patrimonio natural de la zona.

Asimismo, la medida contribuirá al cumplimiento de los compromisos internacionales asumidos por Chile en materia de protección de humedales, biodiversidad y adaptación al cambio climático.

Con este avance, la desembocadura del río Loa se perfila como uno de los espacios naturales más relevantes del norte del país, consolidando su valor ecológico como un refugio vital para la vida silvestre en pleno desierto de Atacama.